

Tejiendo resiliencia bajo ocupación

Redacción: Equipo ACPP Oriente Medio

La población palestina de Cisjordania vive desde hace décadas bajo una ocupación que vulnera de forma sistemática sus derechos fundamentales. Esta realidad se ha agravado de manera especialmente alarmante desde el **7 de octubre de 2023**, con un incremento brutal de la violencia ejercida por las fuerzas de ocupación y los colonos israelíes.

Tan solo en lo que va de 2025, **671 personas palestinas han sido asesinadas en Cisjordania**, entre ellas 129 niñas y niños. De estas muertes, 85 ocurrieron en el gobernadorado de Nablus, uno de los epicentros de la violencia. En el mismo periodo, **2.787 personas resultaron heridas**, la mayoría por ataques directos de las fuerzas israelíes. Solo en Nablus se contabilizan 882 personas heridas, lo que lo convierte en el territorio más castigado. A esta violencia se suma una política sistemática de despojo. Según OCHA, en lo que va de 2025 se han demolido **1.151 estructuras** —entre viviendas, instalaciones agrícolas y de agua—, desplazando a casi 1.300 personas y afectando a más de 37.000.

Comunidades como Jurish y Qusra, situadas en el sureste de Nablus, encarnan con especial crudeza esta realidad. En Jurish, con poco más de 1.500 habitantes, la violencia de colonos y fuerzas de ocupación se traduce en miedo constante, restricciones de movimiento y pérdida de medios de vida. En Qusra, de unos 6.000 habitantes y ubicada casi por completo en el Área C, la situación no es diferente: la amenaza de incursiones, demoliciones y ataques marca la vida diaria de la población. La infancia crece entre escenas de violencia y carencias básicas, lo que deja profundas huellas emocionales. Para las mujeres, la carga es aún mayor: además de sostener a sus familias en un entorno de pobreza y violencia, enfrentan desigualdad y violencia de género y la exclusión de espacios de decisión y oportunidades económicas. En ambos lugares, son ellas —junto con niñas y niños— quienes cargan con las consecuencias más duras de estas violaciones.

Pero incluso en este contexto de miedo e incertidumbre, las comunidades siguen encontrando formas de resistir y de sostener la vida. Es ahí donde ACPP, junto con su socia local Psycho-



Una de las actividades realizadas con niñas en el marco del proyecto.

Incluso en este contexto de miedo e incertidumbre, las comunidades siguen encontrando formas de resistir y de sostener la vida.

Social Counselling Center for Women (PSCCW), ha puesto en marcha el proyecto **“Mitigación del impacto de las violaciones del Derecho Internacional Humanitario en la población de Jurish y Qusra”**, con el apoyo del Fons Mallorquí en su convocatoria 2024.

La iniciativa se articula en tres ejes:

Protección de las mujeres, mediante acompañamiento psicosocial, asistencia legal e incorporación laboral —más de 80 mujeres participantes—, impulsando procesos de autonomía y liderazgo que las reconozcan como protagonistas de cambio en sus comunidades.

Protección de la infancia, transformando las

escuelas en espacios de cuidado, con actividades de liderazgo y apoyo psicosocial que ayudan al alumnado a gestionar las emociones derivadas de la violencia y a descubrir su capacidad para convertirse en agentes de cambio. Más de 50 menores han sido atendidos.

Resiliencia comunitaria, con la participación activa de asociaciones locales, consejos escolares y municipales, lo que asegura que el proyecto responda a prioridades reales y refuerce la idea de que la resiliencia nace desde dentro de la propia comunidad.

El proyecto ayuda a sostener la vida en condiciones adversas y refuerza el compromiso con una Palestina justa y en paz. Para muchas mujeres, encontrar un espacio de escucha y acompañamiento significa recuperar la fuerza para seguir adelante.

Experiencias como las de Jurish y Qusra muestran cómo, frente a la crudeza de la ocupación, la fuerza de sus comunidades logra sostener la esperanza y proyectar futuro incluso en las condiciones más hostiles. ●

Misión, Visión y Valores de ACPP

Visita nuestra Web www.acppasamblea.org/acpp/mision-vision-y-valores/

Condenan a 13 años de prisión a empresarios de la multinacional bananera Chiquita Brands

Redacción: Equipo ACPD Colombia

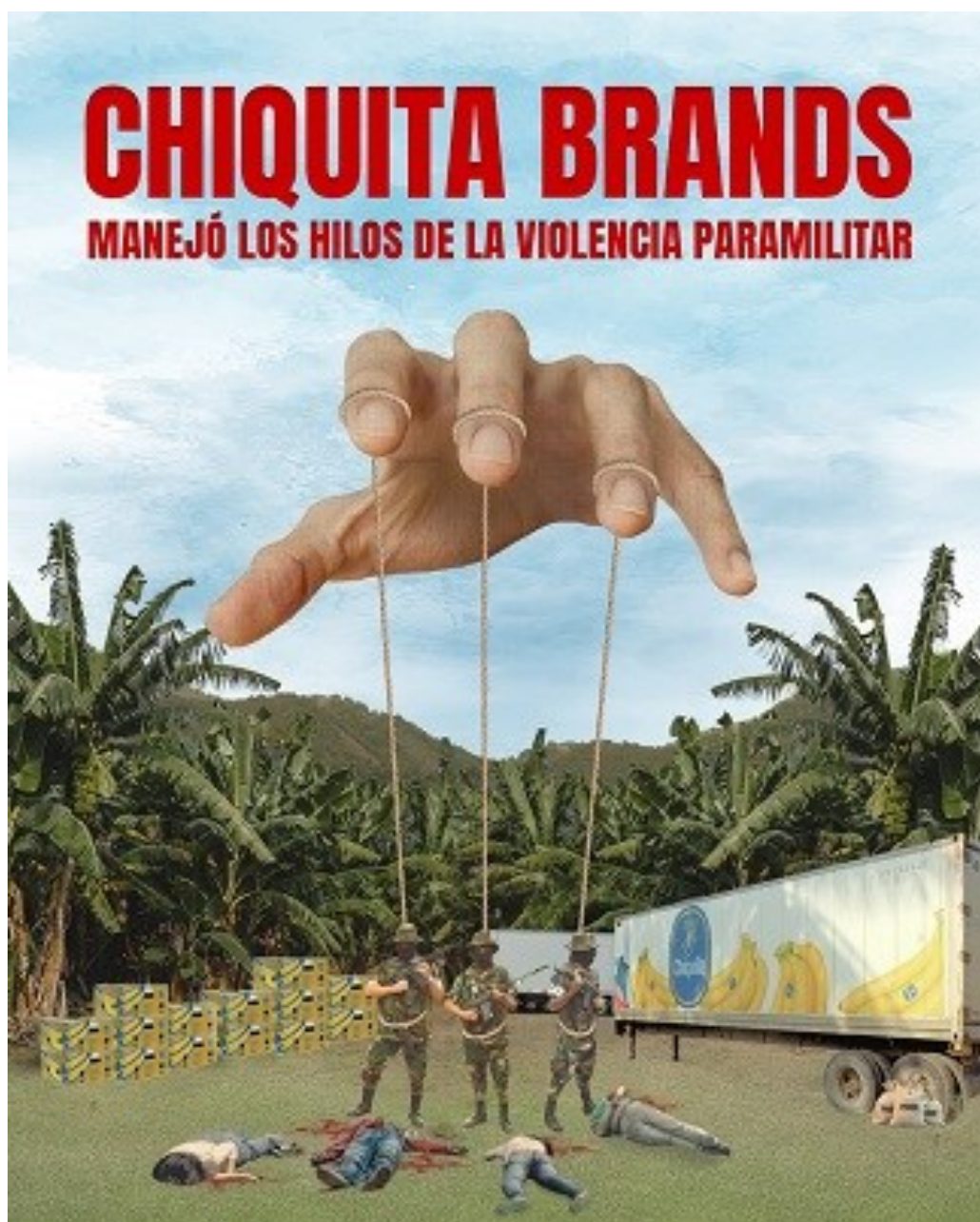
Tras 18 años de investigación, el pasado mes de julio, un juzgado penal de Antioquia emitió sentencia histórica contra la filial colombiana de la multinacional Chiquita Brands, Banadex, al confirmar que entre 1997 y 2004 la empresa entregó dinero a las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), ayudando a consolidar el “proyecto paramilitar” que, en Urabá y 7 departamentos más, causó miles de muertes, desplazamiento forzado y despojo de tierras, delitos de lesa humanidad que hasta la fecha estaban en la impunidad.

Este fallo de la justicia penal que condena a 13 años de prisión a 7 exdirectivos de Chiquita Brands, y además impone una sanción económica por concierto para delinquir agravado, supondrá un histórico precedente judicial en Colombia.

Y lo será por tres motivos: (1) Se haría justicia; llegaría tarde para muchas víctimas directas que han fallecido en este tiempo, pero se establecería la relación de la empresa con el accionar criminal de las AUC.

(2) La justicia ordinaria y diferentes instancias de la justicia transicional tendrían un referente para sancionar a otras muchas empresas que están siendo investigadas por motivos similares al de Chiquita (por citar algunos, Coca Cola, Postobón, Drummond, Nestlé). (3) Haría llegar un mensaje, que es de sentido común, pero que en la práctica se ha incumplido la obligación de respetar y garantizar el cumplimiento de los derechos humanos en todas sus operaciones, cadenas de suministro y relaciones comerciales, lo que hoy ha pasado a llamarse debida diligencia empresarial.

El caso contra Chiquita prescribía el 17 de septiembre de 2025. Así esta empresa ya hubiera sido condenada en Estados Unidos a pagar una multa multimillonaria -al fisco norteamericano, no a las víctimas que causaron en Colombia-, el riesgo de impunidad era alto. Por tal motivo, desde febrero del año en curso, la Fundación Forjando Futuros, apoderada de las víctimas, el Instituto Popular de Capacitación, la Fundación Paz y Reconciliación y Asamblea de Cooperación por la Paz, adelantaron una masiva campaña comunicacional de incidencia



Este fallo de la justicia penal supondrá un histórico precedente judicial en Colombia, haciendo llegar el mensaje de que se ha incumplido la obligación de respetar y garantizar el cumplimiento de los derechos humanos en todas sus operaciones.

(#QueLaJusticiaNoSePudra) para evitar que un posible vencimiento de términos concluyera con la consabida impunidad de la que, hasta el momento, venían gozando las empresas que se aprovecharon del conflicto armado para su enriquecimiento.

La campaña logró movilizar atención pública y judicial. Se radicaron documentos clave ante la

Fiscalía, la Jurisdicción Especial para la Paz y el Juzgado Sexto Penal Especializado de Antioquia, con la finalidad de evitar que el proceso prescribiera. Y se ha logrado, aunque, tras la sentencia, aún existe riesgo de prescripción. Desde nuestras organizaciones seguiremos incidiendo para que no ocurra.

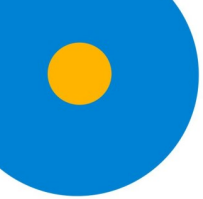
Se ha logrado en todo caso demostrar que el argumento de la empresa de pagar únicamente por estar siendo extorsionada no es creíble, siendo Chiquita Brands solo una de las decenas investigadas por el mismo hecho. El concierto para delinquir agravado se basa en la concertación que hicieron entre empresarios de las comercializadoras de banana con cooperativas de seguridad (Convivir) desde donde se transfería dinero de manera directa al grupo paramilitar.

Aún así la justicia es imperfecta. Los casi 3 millones de euros de sanción impuesta a Chiquita Brands se destinarán al fortalecimiento de la rama judicial colombiana, no a la reparación de las víctimas que, con el pago

a las AUC, causaron. Debemos entender que buena parte de las familias que sobrevivieron las masacres cometidas por las AUC, tuvieron que salir desplazadas de sus tierras, perdiendo sus viviendas, empleos, proyectos, arraigo, vínculos familiares y sociales, solidaridad, ..., y también su fuente de ingresos.

Es decir, el desplazamiento implica automáticamente empobrecimiento, del que muchas personas nunca lograron sobreponerse, por lo que consideramos que una medida de reparación para las víctimas de desplazamiento en Colombia es, además del derecho a recuperar sus tierras, una indemnización económica por los daños patrimoniales sufridos.

Se trata en todo caso de otra de las luchas que ACPD, junto a Forjando Futuros, seguiremos dando hasta que la justicia, tantas veces ciega o coja, sea cada día menos imperfecta y logre ser un camino real hacia la verdad y la dignidad de las víctimas. ●



Ellas Deciden: Tejiendo redes feministas entre Asturias y El Salvador

Redacción: Equipo ACP Asturias

Desde ACP Asturias continuamos apostando firmemente por la incorporación del enfoque de género en todas nuestras intervenciones en educación para el desarrollo y sensibilización.

Durante 2024 pusimos en marcha el programa *Ellas Deciden: Los derechos de las mujeres en El Salvador*, una iniciativa financiada por la Agencia Asturiana de Cooperación al Desarrollo. Esta campaña de incidencia y sensibilización social tiene como objetivo visibilizar el papel clave de las mujeres en los procesos de desarrollo de sus territorios, a través del testimonio y la participación de lideresas salvadoreñas.

Además de promover espacios de encuentro e intercambio de experiencias entre mujeres del Sur y del Norte global.

La realidad demográfica de Asturias -con una población envejecida y un escaso relevo generacional- nos motivó a impulsar esta propuesta como una oportunidad de aprendizaje mutuo. Nos propusimos reflexionar colectivamente sobre las múltiples realidades que atraviesan las mujeres en diferentes partes del mundo, poniendo el foco en una problemática compartida: las desigualdades de género que persisten tanto en el norte como en el sur.

Para ello, contamos con la participación activa



Foto grupal con mujeres de Langreo que participaron en las formaciones.

de grupos de mujeres vinculadas a entidades municipales, sociales y educativas de los municipios donde ACP Asturias tiene presencia. En Gijón, trabajamos junto a la Asociación Cuntayá, en Avilés con la Casa de Encuentros de las Mujeres y en Langreo con el Centro Asesor de la Mujer.

Estos grupos de mujeres asturianas participaron en talleres formativos sobre género y cooperación internacional, y reflexionaron sobre los derechos de las mujeres desde una perspectiva personal, compartiendo historias de vida que permitieron identificar retos comunes y construir una mirada global de las luchas feministas.

En el mes de mayo tuvimos la oportunidad de recibir a dos representantes de nuestras organizaciones socias en El Salvador: Mayra Bolaños, de ORMUSA, y Sonia Sánchez, de La Colectiva Feminista. Su visita fortaleció los vínculos entre mujeres de ambos territorios, enriqueció los espacios de diálogo y reafirmó nuestro compromiso con una cooperación internacional feminista y transformadora.

Durante la estancia de las compañeras salvadoreñas, se llevaron a cabo diversas actividades abiertas al público en las que compartieron su experiencia y el trabajo que desarrollan

desde sus organizaciones en favor de los derechos de las mujeres en El Salvador. Estas sesiones permitieron visibilizar tanto los avances como los desafíos actuales en materia de igualdad de género y defensa de los derechos humanos, haciendo especial énfasis en la labor de protección y acompañamiento a defensoras de derechos humanos. Asimismo, abordaron las consecuencias que está teniendo la actual situación política del país sobre la vida y los derechos de las mujeres, ofreciendo una mirada crítica y comprometida desde el activismo feminista. ●

Escoles Sense Racisme: educar para transformar

Redacción: Equipo ACP Illes Balears

Durante los cursos escolares 23/24 y 24/25 desde la delegación de las Illes Balears se ha desarrollado la fase V del programa *Escoles Sense Racisme, Escoles per a la Pau i el Desenvolupament*, con el apoyo del Govern de les Illes Balears, a través de la convocatoria de proyectos de Educación para la Transformación Social y la Ciudadanía Global. El objetivo del proyecto es ofrecer a las comunidades educativas herramientas para promover la igualdad de derechos, la no discriminación y la construcción de una ciudadanía global.

El proyecto se ha implementado en cinco centros de Mallorca: CEIP Norai (Alcúdia), IES Son Pacs (Palma), IES Nou Llevant (Palma), IES Berenguer



Scape Room "El viaje: cuando escapar no es un juego"

d'Anoia (Inca) e IES Sineu, adaptando las actividades a la realidad de cada centro.

A lo largo de estos meses se han llevado a cabo dinámicas participativas con más de 400 alumnos y alumnas de primaria y secundaria, así como encuentros con profesorado y equipos directivos.

Entre las actividades más destacadas se encuentra el Escape Room "El viaje: cuando escapar no es un juego", que permite al alumnado ponerse en la piel de personas migrantes y reflexionar sobre los procesos migratorios desde una perspectiva de género y derechos humanos. Asimismo, las sesiones de entrevistas a personas

con experiencia migratoria han permitido conocer relatos de vida conmovedores, que han ayudado a comprender las dificultades y también la riqueza de la diversidad cultural presente en las aulas y en la sociedad.

El alumnado también ha participado en creaciones artísticas y audiovisuales en las que han plasmado mensajes contra el racismo y a favor

de la igualdad de derechos.

Por otra parte, el proyecto ha impulsado espacios de trabajo en red como la “Fira d’Educació per la Transformació Social” y la jornada “Parlem d’Educació per a la Transformació Social”.

La valoración general es muy positiva: tanto el alumnado como el profesorado han expresado

su satisfacción con las actividades, que han permitido abrir debates profundos sobre migraciones, género y derechos humanos.

Con esta fase se cierra un ciclo de trabajo en Illes Balears que deja aprendizajes, vínculos y semillas de transformación que seguirán dando frutos en el futuro. ●

Rompiendo barreras: la lucha por los derechos LGTBIQ+ en Cataluña y Centroamérica

Redacción: Equipo ACP Catalunya

En el actual contexto de regresión democrática en países como El Salvador, Honduras o Guatemala, la situación de las personas LGTBIQ+ es especialmente crítica. Enfrentan una mayor vulnerabilidad a la represión, la violencia institucional y la marginación social. Esta exclusión institucionalizada incrementa los crímenes de odio, la violencia y la discriminación, vulneraciones a los DDHH de las personas LGTBIQ+ que quedan en la impunidad.

Ante esta preocupante situación, ACP y ACATHI unen fuerzas para colaborar en el proyecto “Luchamos por los derechos de las personas LGTBIQ+ en Cataluña y en Centroamérica”, financiado por la Agencia Catalana de Cooperación al Desarrollo (ACCD). En el marco del proyecto, Bianka Rodríguez, presidenta de Comcavis Trans, ganadora del premio Nansen para los Refugiados y representante de la red internacional ILGA LAC, ha visitado nuestro país para compartir la historia y la lucha de miles de personas LGTBIQ+ en Centroamérica.

Durante años, Bianka enfrentó el arduo proceso para obtener un documento de identidad que reconociera su nombre sentido, lo que finalmente logró tras tres años de lucha. Ahora dedica sus esfuerzos a acompañar a otras personas que atraviesan este proceso en El Salvador, un país donde las vulneraciones de derechos humanos son alarmantes.

Tejiendo alianzas

Bianka visitó Barcelona y Madrid para reunirse con instituciones, partidos políticos, universidades y organizaciones afines, con el fin de tejer alianzas y compartir esperanzas para un futuro



Bianka Rodríguez en una reunión con la Fundación Pedro Zerolo el 13 de junio de 2025

sin discriminación. En Barcelona se encontró con la Mesa Catalana por la Paz y los Derechos Humanos en América Central, donde Bianka pudo explicar la situación de las organizaciones de la sociedad civil (OSC) ante la nueva Ley de Agentes Extranjeros del país. En particular, retrató como las OSC tanto nacionales como internacionales tienen grandes dificultades para ejecutar su trabajo en el país.

En Madrid, las productivas reuniones con el ayuntamiento, la fundación Pedro Zerolo y las diversas universidades públicas dieron como conclusión la necesidad de continuar trabajando

en proyectos en cooperación y cómo el no hacerlo agravaría la situación no solo de las organizaciones sino también de la población en general.

Un retrato urgente y necesario

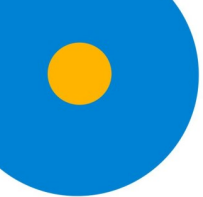
También en el marco del proyecto, se ha realizado un estudio sobre la realidad LGTBIQ+ en Centroamérica que aporta un análisis profundo de las vulneraciones de derechos humanos en los tres países.

Los datos del informe son contundentes: en Honduras, entre 2009 y 2022, se han registrado 409 asesinatos de personas LGTBIQ+, de los cuales el 90% siguen impunes. En Guatemala persisten los asesinatos de mujeres trans en espacios públicos, mientras que las mujeres lesbianas enfrentan violencia extrema, siendo frecuentemente asesinadas en pares. Por su parte, en El Salvador, las políticas de exclusión y la criminalización de activistas han generado un ambiente hostil, donde muchas personas LGTBIQ+ ven amenazada su vida o se ven forzadas a migrar.

El Salvador bloquea el trabajo de las ONGs

El Salvador lleva más de 3 años bajo régimen de excepción, declarado en marzo de 2022. El pasado mes de mayo, el presidente Bukele anunció la inminente aprobación de una “Ley de Agentes Extranjeros”, que impone un impuesto del 30% a las transferencias recibidas por las ONG en el país. Esto podría agravar la crisis actual y dificultar aún más la labor de estas organizaciones.

Todo ello confirma la necesidad de que en ACP sigamos trabajando en la línea que venimos desarrollando desde hace años de denuncia y trabajo en defensa de los Derechos Humanos y que marca unos de los ejes de la estrategia que tenemos para Centroamérica. ●



Intercambio de experiencias ESS entre el Magreb y Catalunya: por una transformación con justicia de género

Redacción: Equipo ACPP Catalunya

Poner el feminismo en el centro de los modelos económicos no es una opción, es una necesidad. Así lo demostraron las jornadas de intercambio organizadas en Barcelona por ACPP junto a sus socias del Magreb, TAMSS (Túnez) y UAF (Marruecos) el pasado mes de mayo. Durante varios días, se compartieron experiencias que muestran cómo la Economía Social y Solidaria (ESS), cuando se construye desde una mirada feminista e interseccional, puede convertirse en una herramienta real para enfrentar las violencias estructurales que atraviesan la vida de las mujeres. No se trató solo de hablar de un nuevo modelo económico, sino de cómo transformar las condiciones de vida desde el empoderamiento colectivo y la justicia social.

La ESS fue el eje común de todas estas experiencias. No como una respuesta puntual, sino como una propuesta estructural para transformar la economía desde valores feministas: cooperación, sostenibilidad, equidad, autonomía. Frente a sistemas que reproducen violencia y exclusión, la ESS ofrece formas concretas de generar empleo digno, redistribuir el poder y fortalecer redes de apoyo. En cada conversación, en cada práctica compartida, se reafirmó que otro modelo económico no solo es posible, sino que ya está en marcha desde los márgenes y con las mujeres en el centro.

Este intercambio se enmarca en el programa “Transitando frente a las violencias de género desde un enfoque regional”, financiado por la Agència Catalana de Cooperació al Desenvolupament (ACCD), que desde 2022 impulsa procesos de empoderamiento en Túnez y Marruecos. No desde arriba, sino desde lo colectivo: apoyando un centro de acogida para víctimas de violencia de género que integra en su gestión dinámicas de ESS y un espacio de coworking para cooperativas de mujeres. Más que servicios, se trata de entramados de apoyo, economía y confianza mutua.

El trabajo de cuidados: entre la invisibilidad y la fuerza colectiva

Uno de los momentos más potentes del encuentro fue escuchar a *Mujeres Pa'lante* y *Més que Cures*, colectivos formados por mujeres migrantes que trabajan en el sector de los cuidados en Catalunya. Lo que compartieron no fue solo un diagnóstico sobre la situación de precariedad, racismo y abusos que sufren aún las trabajadoras del este sector, sino una muestra clara de cómo la ESS puede ser una vía real de or-



Actividad de reflexión con diferentes entidades en Ateneu l'Hospitalet el 15 de mayo de 2025

ganización y salida de esos ciclos de violencia sistémicos y respaldados por la informalidad. La mesa redonda organizada con el Ateneu de Hospitalet abrió una reflexión profunda sobre cómo dignificar el trabajo de cuidados, uno de los pilares invisibles de nuestra economía. Se habló de redes de apoyo, de la urgencia de políticas públicas que escuchen a las protagonistas, y del poder de lo colectivo para romper el aislamiento. La ESS, en estos casos, se mostró como algo más que una forma de producir: una manera de cuidar(nos) con justicia.

La ESS como motor de transformación y ambiental y social

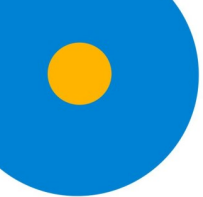
Junto a organizaciones como Tarpuna y Germanetes Jardins d'Emma, se discutieron formas de integrar la sostenibilidad ambiental en los proyectos sociales y económicos, desde una lógica comunitaria, arraigada en el barrio y en el cuidado del entorno más próximo. Oxfam y Equimercado contribuyeron con una mirada crítica sobre comercio justo a nivel transnacional, las relaciones económicas desiguales y las dificultades que confronta al competir con el mercado capitalista tradicional. En este contexto, el encuentro con Coopcat permitió abrir una conversación clave: cómo las federaciones de ESS no solo forman, sino que también articulan, fortalecen y multiplican el impacto político de las iniciativas locales. Desde la formación en escuelas

hasta la interlocución institucional, el rol de estos espacios es crucial para que la ESS gane peso como alternativa estructural, no marginal.

La incidencia como acto político desde el Sur

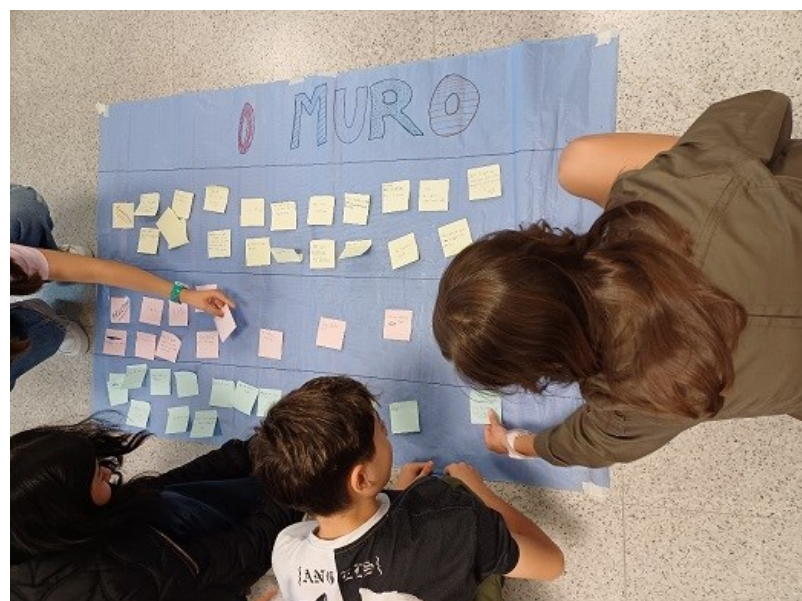
Uno de los momentos más significativos fueron las reuniones de incidencia, moderados por representantes de ACPP en Cataluña y el Magreb y liderados por nuestras socias del Magreb, en reuniones con el Ayuntamiento de Barcelona y la ACCD. Ellas compartieron en primera persona los resultados del programa que están ejecutando, evidenciando que la ESS no es solo un modelo económico, sino una herramienta concreta para la autonomía y la justicia social. Sus voces ocuparon el centro del espacio institucional para mostrar cómo, desde sus territorios y luchas, están construyendo modelos viables de desarrollo local, feminista y solidario. Se visibilizó la necesidad de que las políticas públicas reconozcan y respalden estas experiencias, no como excepción, sino como base del cambio sistémico que tanto necesitamos.

Las actividades de intercambio vividas en Barcelona fueron una afirmación colectiva de que otro modelo es posible, y ya está en marcha. No perfecto, no fácil, pero profundamente transformador. ●



“Escuelas sin racismo, escuelas para la paz y el desarrollo”, vigente en Galicia durante este curso

Redacción: Equipo ACPP Galicia



entornos pacíficos. El primer taller de la secuencia, “*Que me dá paz?*”, dio lugar a resultados interesantes pues, de manera general, el alumnado y profesorado participante relaciona la paz con conceptos como la tranquilidad y la calma, aunque no deja de estar presente la paz concebida como ausencia de conflictos o guerras, vinculándola con el respeto y la igualdad. La mayoría identifican a sus familias y amistades como elementos necesarios para su paz.

El proyecto “*Escolas Sen Racismo, Escolas para a Paz e o Desenvolvemento (ESR-EpD)*” es una propuesta estratégica de ACPP, y a lo largo del curso escolar 2024/2025, desde la delegación gallega se ha desarrollado con grupos de 1º de la ESO junto con su profesorado-tutor en los centros IES Chano Piñeiro de Forcarei, IES Plurilingüe Antón Losada de A Estrada, IES de Brión e IES Xulián Magariños de Negreira.

La propuesta se ha articulado en torno a cuatro talleres que invitaron a reflexionar al alumnado y profesorado sobre la convivencia en sus aulas y la percepción de los centros escolares como

Dando continuidad a los elementos y debates surgidos en esta primera sesión, el segundo taller consistió en un círculo de diálogo facilitado por Noelia de *Ás do Social, S.Coop.Gal* en el que se profundizó en los aspectos que dificultan o impiden que sus aulas y centros escolares sean percibidos como “de paz”. Después de la palabra, se dio espacio al cuerpo a través de dinámicas propias de teatro foro para seguir indagando en que elementos o situaciones concretas son limitantes. Esta propuesta fue facilitada por Ángela, Aida y Rebeca de *Feitoría Verde, S. Coop.Gal*.

Finalmente, el último taller nombrado “*Que nos dá paz?*” cerró el círculo. Este último encuentro con el alumnado y profesorado tuvo una clave más propositiva ya que se reflexionó sobre aspectos en los que se podría incidir para contribuir a que los centros escolares y las aulas, efectivamente, sean de paz.

Con el fin de seguir fortaleciendo el proyecto, también se realizó un encuentro con el equipo educativo ESR, esto es, con el profesorado coordinador del proyecto y las asistencias técnicas participantes. En esta jornada, se reflexionó sobre la convivencia en los centros y se pensó en como articular propuestas desde el proyecto que repercutan en la mejora de la convivencia escolar.

El “*Escolas Sen Racismo, Escolas para a Paz e o Desenvolvemento (ESR-EpD)*” es una apuesta integral para fortalecer la transversalización de la educación para el desarrollo y la ciudadanía global en Galicia con un claro enfoque de educación para la cultura de paz. Seguiremos apostando por metodologías y enfoques que inviten a la reflexión y movilicen, que hagan de los centros educativos escuelas de paz. ●

Te necesitamos: EMERGENCIA EN GAZA



La población palestina en Gaza lleva un año intentando sobrevivir bajo las bombas, haciendo frente a la hambruna generalizada, epidemias, traslados y hacinamientos forzados en campos de refugiados donde los recursos básicos son extremadamente limitados, si no inexistentes.

En respuesta a la situación de emergencia, ACPP trabaja en coordinación con nuestras socias locales palestinas y otros actores humanitarios como la OCHA (la Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios), apoyando en varios ámbitos. Por un lado, ejecutamos fondos de emergencia aprobados por instituciones españolas para la distribución de kits alimentarios y de higiene. También, apoyamos con donaciones a nuestra socia local [PARC \(Asociación para el desarrollo Agrícola\)](#), que desde el inicio del conflicto ha distribuido más de 2,4 millones de productos esenciales como agua, kits alimentarios y comidas calientes, refugios, ropa o mantas, llegando a decenas de miles de palestinos (puedes pinchar [aquí](#) para más información).

Con tu donación, contribuye a sostener los esfuerzos de los y las palestinas, apoya en la respuesta a la emergencia humanitaria. Cada céntimo donado marca la diferencia. Tienes dos formas de colaborar:

- Por Bizum, al código 3793
- A través del **formulario de donación** en nuestra página web: [Gaza ayuda de emergencia – ACPP](#)
- Mediante una **transferencia** a la cuenta ES24 0081 0216 7000 0158 6366, incluyendo en el concepto “Campaña Gaza”.



ASÓCIATE
forma parte de ACPP →

www.acppasamblea.org/asociate